

CRÓNICA SOBRE LA CONFERENCIA “INTELIGENCIA EMOCIONAL CONSUMO DE EMOCIONES”. Camas, 11.11.2016

Fotos: Enrique Ortega

Se pensaba que un tema tan especial y sutil no atraería a la gente, pero nos alegró ver a 38 personas muy atentas, que escuchaban y debatían.

Pepa Rodríguez presentó, en primer lugar, a **José Ramón González**, trabajador social y educador, quien nos ofreció su experiencia con alumnos afectados por graves problemas familiares. Ante el informe PISA, tan negativo para nuestra tierra —dijo—, analizamos y buscamos soluciones al absentismo y al abandono escolar, que era de un 34



por % en 2006, ahora es del 24 %, debiendo llegar al 15 % en el 2020. **Somos solamente 68 educadores sociales en toda Andalucía**, cada uno asignado a varios institutos; algunos compañeros tienen hasta 8 centros donde trabajar. Nos coordinamos con servicios sociales, centro de salud, con la policía y la guardia civil, **atendemos maltrato**

infantil, violencia de sexo, el acoso...

Yo trabajo en Torreblanca con gitanos, portugueses, rumanos, con **familias desestructuradas, niñas con 14 años que ya son madres y con 34, abuelas**, alumnos procedentes de varias parejas, que viven de la droga, de la chatarra, del mercadillo ambulante, donde incluso puede haber tiroteo, etc. Con todo, **intentamos que el colegio sea seguro y agradable**. Nos da resultado la educación emocional: nos damos abrazos, nos besamos, **intentamos la cercanía, el afecto...**

La resiliencia nos lleva a que superen circunstancias traumáticas en sus vidas, que los niños puedan sonreír y ser felices. **Aplicamos a unos las estrategias y resultados**



positivos de los otros.

Se exploraran sus miedo e inquietudes, y terminas **teniendo un aliado en los chavales**. Los **chicos nos piden también ciertos límites que les den seguridad**: no grites, no seas violento, no, así no, pero con la negociación

siempre. Los problemas se solucionan hablando y con mucha paciencia.

Antonio Durán presentó a **José Carlos Ruiz Sánchez**, profesor y doctor en filosofía, con varias publicaciones en su haber: [La educación hipermoderna y la sociedad frágil](#)

Comenzó **agradeciendo la asistencia de tantas personas: parece un milagro** que un viernes por la tarde acudan a reflexionar sobre estos temas, afirmó.

Voy a enganchar con quien me ha precedido, Juan Ramón. Él ha presentado las soluciones a los problemas, yo los analizo.

Hoy **los libros de autoayuda se convierten en best seller**. En las bibliotecas hay una estantería de filosofía y nueve de autoayuda o de cómo ser feliz. Es sorprendente. Venden soluciones emocionales. Estamos en la sociedad de la paradoja, cada uno se enfrenta a contradicciones constantes, **queremos recompensas inmediatas, lo que no es posible, a no ser que te toque la lotería**. Cada vez más demandamos libertad, estamos en



una sociedad muy individualista, que no sabe gestionar su felicidad. Ejemplo, a la mitad de un grupo de jóvenes se les regala 600 € para que compren un móvil. Éstos, al

tener que buscar modelos y características, queda insatisfechos, porque no compraron el ideal. Pero a los que se les regala el móvil, no tienen ese problema, están felices.

La posibilidad de elegir genera una inquietud. El *maximizador* quiere que su compra sea la mejor, y eso le genera infelicidad. Un *satisfactor* tiene una necesidad y la satisface aunque no sea la mejor, pero es suficientemente buena. **Se está forjando una personalidad frágil, de emociones rápidas, consumo instantáneo**, de emociones primarias, sin necesidad de reflexión, eso lo ofrece, por ejemplo, el triunfo en televisión.

Sus referentes, su concepto de éxito no se puede extrapolar al mundo, demasiado fácil. Viven en una especie de realidad virtual. **Bután, hasta el año 2000 era el país más feliz del mundo: agricultura, autoabastecimiento... en el 2000 se pone la televisión y el índice satisfacción baja un 30 por ciento**. Se consume mucha pantalla y al final tus emociones son virtuales, y el nivel de insatisfacción crece. **En el consumo emocional entra la neofilia, la afición a lo nuevo, todo lo nuevo es positivo, sin necesidad de analizar, confundimos el bienestar con la felicidad**.

Salir a pasear, nada más que para contemplar, es un buen antídoto a la ansiedad. Hay yonquis emocionales, dependientes de nuevas emociones, consiguen una fase de enamoramiento y vuelven a buscar otra pareja y a otra... **están consumiendo emociones, entrando en un vacío emocional terrorífico**.

Durante EL DEBATE se profundizaron algunos conceptos:

Es bueno enseñar a nuestros hijos a elegir. **De qué sirve sacar al pato del Manzanares si el río sigue podrido**; es decir, los educadores sociales deben cuidar también el ambiente en que se integran los niños.

Los chicos deben aprender a aburrirse, hay demasiada actividad, debe volverse a meditar en la escuela. **La globalización crea problemas, pero no estamos peor que antes. Los chicos se comunican más, hay apertura de clases sociales**, las sociedades se han diversificado. La solución pasa por educar las emociones.

José Carlos **recomendó un libro, best seller**, cuya primera tirada se agotó en unas semanas: [La sociedad del cansancio](#), M.F.Villegas.